

¿EL REINO DE DIOS?

(Verdadero Evangelio especificado y descrito en su propia Biblia)

*“Y será predicado este **evangelio del reino** en todo el mundo,*
para testimonio a todas las naciones;
*y **entonces vendrá el fin.**”*
(Mat. 24:14, Marc. 13:10)

En el proceso inicial de la preparación del borrador de este compendio, un buen amigo cristiano me envió un jocos y verídico acontecimiento, por medio de un correo electrónico (“E-mail”), y el cual no puedo resistir compartir con usted. El mismo se trata de uno de varios ridículos casos que se vienen levantando últimamente en los tribunales, relacionados a Dios Todopoderoso.

Por la misiva estar plasmada en el idioma ingles, a continuación, le traduzco excerta de la misma, para que se regocije de la contestación del juez, obviamente cristiano, que presidió el caso;

¡Tribunal del estado de Florida establece un día de fiesta, para ateos!

En Florida, un ateo levantó un caso en contra de los venideros días de fiestas que se avecinaban: Día de Pascua y Pascua de los hebreos. Contrató un abogado para su caso de discriminación, en contra de los cristianos y judíos y la observancia de sus días santos. El argumento se fundamentó en que era injusto que los ateos no tengan reconocidos días como tal.

El caso se llevo ante un juez. Luego de escuchar la apasionada presentación del abogado, el juez golpea con su mallette declarando: *“¡No causa! Caso despachado.”*

El abogado se levantó de inmediato objetando el veredicto diciendo; *“Su Señoría, ¿cómo es posible que usted pueda despachar este caso? Los cristianos tienen la Navidad, Día de Pascua y otros. Los judíos tienen La Pascua Judía, ‘Yom Kippur’ y ‘Hanukkah’, empero mi cliente y todos los demás ateos no tienen días de fiestas como tal.”*

El abogado continua con mucho respeto; *“Su Señoría, nosotros estamos ajenos de cualquier día especial de observancia o día de fiesta para los ateos.”*

El juez le replicó: “*El almanaque expone el 1ro. de abril, oficialmente, como el Día de los Necios* (“April **fools** Day”). *Salmos 14:1 expresa; ‘Dice el necio en su corazón: No hay Dios.’ Siendo así, es de la opinión de esta corte, que si su cliente dice que no hay Dios, entonces él es un necio. Por tanto, el 1 de abril es su día. ¡Caso cerrado! Se levanta la sesión.*” (Énfasis mío en todo)

Bravo al honorable juez, quien demostró reconocer los necios, conforme estipulado por Dios en Su Indeleble Palabra, Las Sagradas Escrituras.

En hora buena comienzo con el tema de la presente, para que todos (incluyendo ateos y cristianos profesos) conozcan Las Sagradas Escrituras, con relación al Verdadero Evangelio. Resultará fascinante, y para algunos, sorprendente, lo que se encuentra oculto en los misterios proféticos, reservados para entenderse por la presente generación.

Hace algunos meses, mientras platicaba con un pariente cercano sobre lo expuesto en La Biblia (La Palabra de Dios), ésta querida y respetable persona me abordó sobre **la importancia de predicar El Evangelio (mensaje) al mundo entero, conforme requerido por Jesucristo**. Le expresé entender que estaba cumpliendo con mi parte, al exponer mis textos en la “internet”, por medio de mi página personal (¡Ojalá!), para que el mismo pueda rendir fruto, al facilitar el alcance **del mensaje**, al conglomerado nivel mundial.

Luego, y con la mera intención de comprobar si su mensaje predicado era el correcto (conforme La Verdad – La Palabra de Dios – La Biblia), le pregunté; ¿Cuál evangelio? Su sincera pero errada contestación fue; “*El evangelio sobre Jesucristo.*” Al replicarle que **El Verdadero Evangelio no es “sobre” Jesucristo**, sino, El Evangelio “**de**” Jesucristo (Mat. 24:14, Marc. 1:1, 13:10), **mensaje y razón por lo cual Jesús nos fue enviado.** (Luc. 4:43, Hech. 10:36, Isa. 41:27), el mismo que Sus discípulos fueron enviados a predicar (Luc. 9:1-2, 10:1-9), me inquirió de forma incrédula, con cierto sarcasmo y menosprecio; “*¿Y cuál es ese Evangelio?*” Lo cual le contesté sin reparos; **¡El venidero Reino de Dios!**

El previo acontecimiento, en conjunto con lo revelado en Las Santas Escrituras, me conducen a desenvolverme con premura, por entender imperativo anunciarle (predicar) las buenas nuevas (mensaje – Verdadero Evangelio), según requerido por el Todopoderoso por medio de nuestro Señor Jesucristo, cumpliendo de paso con Su profecía (“*será predicado ... en todo el mundo*”), **antes del fin**.

Fundamentalmente relevante, es el hecho de que la palabra griega traducida “fin” en el libro de Mateos, capítulo 24, versículo 14, no es la misma palabra traducida “fin” de la palabra griega en la pregunta efectuada por los discípulos, en el versículo 3. Conforme a los traductores, “*el contexto debe revelar cuál es el ‘fin’ tratado en el versículo 14*”. Basado en esto, el contexto del versículo 14, en que se encuentra la palabra griega traducida “**fin**” es, el fin **de la predicación del evangelio al mundo**. Este indicativo hecho es puramente **otra de las múltiples señales** ofrecidas por Jesucristo en Mateos 24, Marcos, 13 y Lucas 21. La finalidad o culminación de la predicación del Evangelio, es un **preámbulo a la señal específica** inquirida por Sus discípulos, en el contexto de la palabra traducida fin, del versículo 3.

Recuerde, todos estos profetizados sucesos son **simplemente señales, antes del fin**. Los simbólicos cuatro caballos en el libro de Apocalipsis (Ap. 6:2-8, - ver grafica anexada), son análogos concurrentes de las mismas señales. Claro está, todas son importantes señales, las cuales debemos velar por sus concernientes acontecimientos (Mat. 24:42, 25:13, Marc. 13:33, 35, 37, Luc. 21:36, 1 Ped. 4:7).

No es novedad, que los medios de comunicación e informativos han sido persistentes anunciando y reportando predicciones de, Nostradamus, Calendario de los Indios Mayas, de astrólogos, de adivinadores, numerologías, etc., con sus reconocidos pronósticos de que el fin será **el 21 de diciembre de 2012**. Incluso, en el mes de noviembre del año que transcurre, se estrenó en los cines, una película (**ciencia ficción**) norteamericana titulada, **2012**, relacionada al mismo alegado fenómeno del fin, para la misma fecha. Cuando arribemos, o transcurra la susodicha fecha, la población mundial verá, y será testigo, de **otra hipótesis de la especulativa desfachatez del hombre**, parecida a la reciente “Y2K”, donde se conjeturó un colapso cibernético, financiero y global, al entrar el nuevo siglo 21.

Otro de los burlescos inventos actuales del hombre, es el mundialmente reconocido “**Doomsday Clock**” (reloj que pretende mostrar y pronosticar los pocos minutos antes del cataclismo final, siendo adelantado o atrasado manualmente, en anticipo a las 12 m.n. [alegada hora indicativa a evadir], conforme a los peligrosos y beligerantes acontecimientos mundiales).

Es una conformante satisfacción saber que la infame fecha, (o “Doomsday Clock”) con que se nos viene atemorizando, no tiene relevancia, conforme a lo que Jesucristo mismo enfatizó; “*Pero del día y la hora nadie sabe [ni siquiera Él], ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.*” (Mat. 24:36, ver Marc. 13:32).

Observación: Curiosamente, **el final del mes de diciembre, es el periodo del solsticio invernal** (época en que el sol está más distante del ecuador), uno de los periodos festivos mayores del Viejo Mundo. Historiadores escriben; *“el nacimiento de muchos salvadores solares y dioses mortecinos [apagados, decaídos, lánguidos] son celebrados para este periodo, usualmente el 25 de diciembre”* y que *“la navidad es una maravillosa amalgamación [mezcla, unión] de diversas tradiciones religiosas, antiguas y modernas, paganas, Zoroástricas, Judías, ‘Mithraic’, y Cristianas”* (“The Pagan Book of Days”, p. 132-133). La **navidad moderna es una composición** de varios festivales de fin-de-año, celebrados en Roma pagana. La **“Saturnalia”, (17 al 21 de diciembre)** era un periodo de **“decadencia extravagante”** donde esclavos y amos, intercambian lugares por unos días (“Christmas and Christmas Lore”, Crippen, p. 7).

Autoaniquilación

En la escala del “Reloj del Juicio Final” (Doomsday Clock) para 2022, la humanidad está a sólo 100 segundos del apocalipsis, tan cerca como el año pasado.

temas científicos que podrían poner en peligro la existencia de la raza humana, como el cambio climático, la pandemia de COVID o incluso los conflictos militares en ciernes como el que se vive en Rusia y Ucrania.

Obviamente, el mero hecho de que El Verdadero Evangelio **debe ser predicado al mundo en su totalidad**, evidencia que lo que se está anunciando y propagando por las diversas denominaciones “cristianas” (33,830 – “Worldwide Christian Encyclopedia), **no es**, El Evangelio **de** Jesucristo – **El Reino de Dios**. No debemos culpar los diversos medios de comunicación, si la información que se les divulga en su origen, viene distorsionada, degenerada, depravada o pervertida. Al presente llevamos cuatro décadas (la “Internet” se inventó y utilizó por primera vez en 1969) disfrutando de la sofisticada alta tecnología de comunicación, con sus modernos satélites que alcanzan transmisiones globales en fracciones de segundos. Aun así, **pregúntele a cualquier vecino, familiar o allegado; ¿Cuál es El Verdadero Evangelio?** ¡Usted se sorprenderá de las diversas e insípidas retóricas de sus respectivas versiones y contestaciones!

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.” (Gál. 1:6-7)

La principal razón atribuida a la **desviación original** del Verdadero Evangelio es el cambio de términos posteriormente utilizados, por temor de los cristianos, a las represalias del Imperio Romano.

“De concepto central en el mensaje de Jesús, el Reino de Dios pasa a ser un tema marginal en el resto del Nuevo Testamento. Más bien se recalca la Iglesia. Este cambio se debe, no a la poca importancia del Reino, sino a la labor de

p. 4 de 32

*traducción realizada por los predicadores, una vez que el mensaje evangélico alcanzara a las masas de habla griega. Expresiones como <Hijo del Hombre> y Reino de Dios>, muy comprensibles en el ambiente palestinese, **causaba malos entendidos entre los gentiles (Roma, Imperio) y tuvieron que ser reemplazadas.**”*
(Enciclopedia Ilumina)

Sin embargo, la iglesia, como estructura, no tendrá lugar en el Reino venidero. “Y no vi en ella templo; [en la santa ciudad – la nueva Jerusalén] porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.” (Ap. 21:22) Esto es consistente con el significado de la palabra “iglesia”. Varios diccionarios concuerdan en el siguiente: “Cuerpo colectivo de cristianos” (“The New Revised Velázquez Spanish & English Dictionary”). La Biblia la define en Col. 3:15, Efe. 2:20-22, 5:21-23, 1 Cor. 12:12-27; **miembros individuales particulares de un cuerpo colectivo de Cristo con un solo Espíritu**. Observe el orden: “primeramente apóstoles, profetas, maestros, los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Cor. 12:28). El término, “don de lenguas”, al final del previo versículo significa, hablar varios idiomas **entendibles** (Ver 1 Cor. 14:18-19, 26-33).

La palabra “**iglesia**” es una traducción de la palabra del idioma griego original, “**Ekklesia**”, la cual significa “**llamados afuera**”.

Esto se hace más evidente al ver lo que Jesús manifestó a Dios, sobre los discípulos durante su oración; “los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y guardan tu palabra” (Juan 17:6). Luego Jesús expresa; “y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.” (v.14) Lo repite en el versículo 16, y posteriormente declara en el versículo 21: “para que todos sean uno”, incluyendo el Padre y el Hijo. **¡La Iglesia de Dios no es un magnifico y esplendorosamente erigido establecimiento estructural!**

En su libro, Herbert W. Armstrong escribe: ***“La iglesia no es la instrumentalidad por la cual Dios trata de salvar al mundo. Pocos comprenderán, pero Jesús no intentó ganar conversos o a invitar a la gente a que le den su corazón”*** (Mystery of the Ages, p. 166). ***¡Usted puede que nunca haya escuchado eso en alguna iglesia y probablemente podrá encolerizarse! Pero, ¡Es la verdad!***

p. 5 de 32

Es lamentable ver personas sinceras, honorables, distinguidas, y bien intencionadas, que al estar ajenas a La Verdad, terminan inocentemente e inconscientemente, embaucando al mundo. No obstante, esto también es de La Voluntad de Dios (***para que no se conviertan*** – Marc. 4:11-12, Mat. 13:15, Hech. 28:27) y forma parte de Su Plan Divino. Usted se preguntará; ¿Hasta cuándo estaremos velados? En el libro de Isaías, La Palabra de Dios nos deja entrever que esa ignorancia o desconocimiento, será hasta el mismísimo fin (Isa.6:10-12).

Nuestro Dios Omnipresente nos expresa por medio de Su Palabra que muchas personas, y naciones enteras, están ofuscadas de esta ineludible Verdad. No hay duda alguna que todos han sido engañados (Ap. 12:9, 13:14, 18:23, 19:20). Incluso, mi ***considerablemente religioso y honorable familiar*** cercano, ignorante del Verdadero Evangelio, subsiguientemente, me indagó al respecto.

Como resultado de lo anterior, algunas denominaciones “cristianas” se dedican a predicar *“el fin del mundo”*, como el evangelio y motivo para el arrepentimiento. No hay nada malo en eso, sin embargo, ¡“el fin del mundo” ***no es*** El Verdadero Evangelio predicado por Jesucristo!

Algunos expresarán; *“lo que se viene proclamando (el fin del mundo) no es nada nuevo”*. Otros mofadores preguntarán de forma sarcástica y retóricamente; *“¿Desde cuándo se viene anunciando el fin y nunca ocurre?”* Esto (los burladores) también se encuentra profetizado, ***para los postreros días***, en La Biblia; *“sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias [Jud. 18], y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”* (2 Ped. 3:3-4) *“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día [Sal. 90:4]. ***El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche*** [Mat. 24:43, Luc. 12:39, 1 Tes. 5:2, Ap. 16:15]; en el cual los*

cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.” (2 Ped. 3:3-10) En el Libro de Judas, se nos advierte que son esos “burladores”, los causantes de la división. (Jud. 18-19)

Indudablemente, “el fin” viene anunciándose desde antes de Jesucristo, desde el

p. 6 de 32

Antiguo Testamento (Ezeq. 7:2). Así también, posterior a los tiempos de Jesucristo. En una de las epístolas del Nuevo Testamento, encontramos; “*Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.*” (1 Ped. 4:7) Asimismo, y de igual importancia es, que La Palabra nos requiere paciencia y de afirmar nuestros corazones. (Stgo. 5:8)

No me malinterprete. ¡“El fin”, es inevitable! Pero, Jesús nos requirió buscar primero el Reino de Dios y su justicia, para que todo lo demás nos sea añadido. (Mat. 6:33, Luc. 12:31)

Con relación a la frase “el fin del mundo”, es categóricamente elemental no tomar la misma literalmente. **El mundo como esfera celestial planetario, no tendrá fin.** Dios hizo y compuso La Tierra para que fuese habitada (Isa. 45:18). Todo lo que Dios creó es bueno (1 Tim. 4:4) y Dios nuestro Señor, es el mismo ayer, hoy, y siempre, nunca cambia (Salm. 102:27, Heb. 13:8, 1 Cor. 12:5-6).

Mientras tanto, en su empeño de supervivencia, el desobediente hombre, en desconocimiento de La Verdad, se ha empeñado en conservar sobre medio millón (500,000 +) de diversas variedades de semillas, en una bóveda bajo tierra en el ártico, para salvaguardarlas de la extinción, por un posible enfrentamiento nuclear o calamidad natural, con la desatinada idea, de que de algunos sobrevivir, consecuentemente consigan producir sustento.

Más adelante profundizaré en el tema de la contestación, que Jesucristo ofrece como señal específica del fin, con sus respectivos y corroborativos versículos.

Por ahora, develemos más, del tema principal que nos ocupa.

Los diccionarios de la lengua española exponen varias definiciones a la palabra “evangelio”. A continuación algunas de éstas: “1. **Buena nueva**, *ev + angelos, mensajero. Doctrina y ley de Jesucristo, religión cristiana.* 2. *Cada uno de los*

cuatro libros canónicos del Nuevo Testamento.” (Los primeros cuatro) “4. Verdad que no permite discusión.” (Diccionario Vox 5ta. Edición, p. 700)

La Biblia, el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, ocasionalmente nos evidencia El Verdadero Evangelio, con la expresión “buena nueva” y “buenas nuevas”. A continuación, algunos de estos versículos; Prov. 25:25, Is. 61:1-2, Nah. 1:15, Luc. 3:18, 4:18, Rom. 10:15, Efes. 2:17.

p. 7 de 32

Más significativo aún, en el; “*Principio del evangelio de Jesucristo Hijo de Dios*” (Marc. 1:1), usted encontrará, “*Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*” (Marc. 1:14-15)

Consideremos toda la evidencia que La Palabra de Dios nos ofrece, con respecto al Verdadero Evangelio – la buena nueva (**El Reino de Dios**):

- Jesús recorrió toda Galilea predicando la **buena nueva del Reino de Dios** (Mat. 4:23, Luc. 9:11).
- Enseñó en parábolas sobre el **Reino de Dios** (Mat. 13:24-30, 36-43, 44, 45-46, 47-50, 51-52, 24:45-51, 20:1-16, 25:1-13, 14-30, Marc. 4:13-20, 30-32, Luc. 8:11-15, 13:18-19, 20-21).
- Envió setenta hombres a predicar el **Reino de Dios** (Luc. 10:1-9).
- Envió a Sus doce discípulos, los cuales componen parte de la “Iglesia de Dios”, (cuerpo colectivo de verdaderos cristianos) solamente a predicar el **Reino de Dios** (Luc. 9:1-2).
- Posterior a Su resurrección y antes de ascender al cielo, Jesús instruyó a Sus discípulos sobre el **Reino de Dios** (Hech. 1:3).
- Al usted orar el Padre Nuestro, como Jesús nos instruyó, usted esta precisamente pidiéndole a Dios; “venga **Su Reino**” (Mat. 6:10, Luc. 11:2), y al finalizar la oración, usted está confirmándolo una vez más que **el Reino es de Dios**; “*porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria. Amén.*” (Mat. 6:13, 1 Crón. 29:11)
- El apóstol Pablo predicó el **Reino de Dios** (Hech. 19:8, 20:25, 28:23, 31).

- Pedro, Santiago y Juan, hombres originales de los doce discípulos tuvieron el privilegio de ver el **Reino de Dios** en visión (Mat. 17:1-9).
- María la madre de Jesucristo fue visitada por un ángel que le comunicó;
“concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el señor Dios le dará el trono de David su padre; y el

p. 8 de 32

reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.” (Luc. 1:31-33, Is. 9:6-7) – **Nota:** La expresión, “La casa de Jacob” se refiere a las doce (12) tribus originadas de los doce (12) hijos de Jacob, a quien Dios cambió su nombre a Israel. Es un hecho concreto, que las supuestas diez (10) tribus perdidas forman parte de estas doce (12). Asimismo, es bueno comprender que, **todos los judíos son israelíes, pero todos los israelíes no son judíos.** – De la misma forma que todos los puertorriqueños somos americanos pero todos los americanos no son puertorriqueños.

- Jesucristo mismo es irrefutable cuando nos comunica que Él fue enviado con el propósito de predicarnos el evangelio del **Reino de Dios** (Luc. 4:43).
- Según previamente le expresé, Jesús nos requirió incluso, “buscad primero el Reino de Dios” (Mat. 6:33, Luc. 12:31-32).

Existen 68 versículos en el Nuevo Testamento que exponen el **Reino de Dios**, al mundo entero (**como testimonio**, para que nadie tenga excusas – Mat. 24:14). Otros 33 versículos se refieren al mismo como “*reino de los cielos*”, y 7 versículos adicionales como “*el evangelio del reino*”. ¡No existe ni siquiera uno (cero), que lo exponga como “el reino en el cielo”!

“En los cuatro Evangelios el título más común es el <reino de Dios>. Solo Mateo usa la frase <reino de los cielos> (33 veces), aunque también usa <reino de Dios> cuatro veces (12:28, 19:24, 21:31, 43). Esencialmente estos dos términos expresan una misma realidad, como se ve mediante un cuidadoso examen de los Evangelios (Mat. 5:3 con Luc. 6:20, y Mat. 19:23 con Marc. 10:24 y Luc. 18:24) y de muchos otros pasajes donde Mateo usa la expresión <reino de los cielos> y los otros sinópticos <reino de Dios>.” (Enciclopedia Ilumina)

¿Sabía usted que **Dios Todopoderoso**, a través de Pablo, **pronunció** y repitió **una maldición en hombre o ángel que se atreviera predicar cualquier otro evangelio?**

¡Es un hecho insidioso, que los “cristianos” profesos, son inconvencibles ante la irrefutable Verdad del Evangelio de Jesucristo, prefiriendo continuar con sus tradicionales y diversos evangelios desvirtuados! Algunos, siguen las

p. 9 de 32
falsas enseñanzas de “los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo” (Is. 5:20). Ellos han sido engañados por líderes religiosos, “...hombres que detienen con injusticia la verdad” (Rom. 1:18). Son los que; “...cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas [todo lo creado, bien sea por Dios, como por el hombre] antes que al Creador” (Rom. 1:25)

*Mas si aun nosotros,
o un ángel del cielo,
os anunciare otro evangelio diferente
del que os hemos anunciado,
sea anatema [excomulgado].
Como antes hemos dicho,
también ahora lo repito:
Si alguno os predica diferente evangelio
del que habéis recibido,
se anatema.”
(Gál. 1:8-9)*

*“...muchos de sus discípulos dijeron;
“Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?”
(Juan 6:60)*

**A lo que Jesucristo les preguntó;
“...¿Esto os ofende?”
(v. 61)**

¿Quiénes Son los que Participarán de los Mil Años del Glorioso Reino?

Las Sagradas Escrituras nos dejan entrever que cincuenta por ciento (50%) de determinados seres humanos existentes, en ese periodo, sobrevivirán para disfrutar

del periodo de los mil años del Reino. (Para comprender este proceso, debemos entender primero el concepto de lo que Jesucristo afirmó: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere;” – Juan 6:44-45, ver v. 65 y 14:6). “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán

p. 10 de 32

moliendo en un molino; la una será tomada y la otra será dejada.” (Mat. 24:40-41) “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes; Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor ábrenos! Mas él respondiendo, dijo: De cierto os digo que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.” (Mat. 25:1-13)

Gracias a la inmensa misericordia de Dios, todo esto forma parte de la intervención Divina profetizada. Jesucristo dijo: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.” (Mat. 24:22, Marc. 13:20)

En otras palabras, si no es por Su intervención divina, **nosotros mismos causaríamos la extinción absoluta.** ¡Así está escrito y así será hecho realidad!

De usted vivir hasta, o ser encontrado digno de prevalecer durante, el periodo profetizado, conforme descrito por Jesucristo (Mat. 24, Marc. 13, Luc. 21), usted puede que sea uno de los **sobrevivientes** profetizados (seres **humanos mortales** – Is. 4:2, 45:20, Zac. 14:16) que participarían del milenio – mil años – sin las influencias de Satanás. (Ap. 20:1-2, 7) Es durante esos mil años que El Reino de Dios será implantado como gobierno soberano y totalitario (único gobierno mundial, tal como siempre han ansiado obtener los líderes mundiales y el cual nunca alcanzarán, sin la intervención de Dios). El otro lado de la moneda es que usted puede que sea uno de los que muera (duerma o descansa hasta la resurrección general – Ap. 20:11-15) por el cataclismo global conocido como los tres años y medio de **La Gran Tribulación** – Prov. 11:8, Isa. 5:30, 8:22, Zac. 10:11, Mat.

24:21, 29, Marc. 13:19, 24, Rom. 2:9-11, Ap. 7:14. (Ver diagramas B y C, con respectivos versículos.)

p. 11 de 32

Evidentemente, Dios, por medio de Ezequiel, también profetizó sobre el **Día del Señor** (el fin – Ezeq. 39:8). En el mismo capítulo 39 versículos 12 al 16 encontramos que tomará siete (7) meses enterrar todos los muertos para limpiar la tierra.

“Después del juicio del gran trono blanco sigue el aspecto eterno del Reino, cuando aparece un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap. 21:1); una existencia en la cual no cabe el mal de ninguna especie (Ap. 21:27). Este Reino eterno representa la victoria final de la justicia.” (Enciclopedia Ilumina)

No es que comienza categóricamente un cielo nuevo y una tierra nueva. Sino, que ese cielo y tierra **restaurada** (*“restaurar: 2. reparar, volver a poner [una cosa] en aquel estado o estimación que antes tenía; el prestigio, las costumbres, la fe. 3. esp. Reparar [una pintura, escultura, etc.] del deterioro que haya sufrido”* – Diccionario Vox, 5ta. Edición, p. 1379) se mantendrá así por toda la eternidad (inicialmente con el advenimiento del Rey de reyes, y consecuentemente, posterior a los mil años del Reino establecerse, y al juicio del gran trono blanco).

Es precisamente para estos sobrevivientes (**mortales**), que **Dios nos promete que restaurará La Tierra**. Es mediante estos privilegiados que Dios poblará el mundo durante el periodo de mil años. Estos son los que disfrutaran de un mundo lleno de alegría, abundancia, sin temor ni tentación alguna. Donde nuestro planeta Tierra se convertirá en un campo de adiestramiento, aprendiendo el modo que Dios Padre siempre quiso que nosotros viviéramos y nos comportáramos. **¡Finalmente, el hombre dependerá de Él, tal como cualquier hijo depende de sus padres!**

*“Así que,
arrepentíos y convertíos,
para que sean borrados vuestros pecados;
para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,
y él envíe a Jesucristo,
que os fue antes anunciado;
a quien de cierto es necesario que el cielo reciba
hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas,*

*de que habló Dios por boca de sus santos profetas
que han sido desde tiempo antiguo.”*

(Hech. 3:19-21)

p. 12 de 32

El Reino de Dios, Descrito por La Palabra de Dios

Pero, ¿Cómo podrá creer en El Verdadero Evangelio del Reino de Dios, si se le ha venido inculcando otro, o sencillamente, usted desconoce cuál es?

Desde el principio de La Biblia se pueden encontrar versículos que constatan **la promesa de la bendición de Dios a todas las naciones de La Tierra** por medio de, “*tu (Abraham) simiente (Jesucristo)*”. Ver Génesis 22:18, 26:4, 28:14. Esa bendición se trata precisamente de nuestro Salvador y del Verdadero Evangelio del Reino de Dios, desde el umbral. Es tan significativa, que Dios le dio al hombre acceso a **Su Reino, y al Rey del mismo, desde que puso al hombre en el Jardín de Edén**, y le dio permiso a comer **la fruta del Árbol de Vida (el camino, y La Verdad, y la vida – Jesucristo – Juan 14:6, el pan de vida – Juan 6:35, 48)**, en la metáfora de el Árbol de La Fruta de Vida (Gén. 2, 3).

De igual manera, a través del resto de La Biblia, se encuentran innumerables versículos que abordan y profundizan en la descripción del Reino de Dios. A continuación, alguno de estos:

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.” (Is. 2:2-4, ver Miq. 4:1-4)

Un reino es un gobierno que consta de cuatro necesidades básicas para constituirlo como tal: **1.** Un rey o gobernante (Cristo). **2.** Un territorio (La Tierra, posteriormente la expansión infinita del universo). **3.** Súbditos (Los arrepentidos **sobrevivientes que no han muerto** ni participado aún de resurrección alguna, y que también tendrán su oportunidad “posterior” al milenio en tomar parte de la herencia como Hijos de Dios – en conjunto con los incontables arrepentidos en el juicio del Gran Trono Blanco, en la resurrección general – formando parte del eterno Reino-gobierno). **4.** Leyes (Los Diez Mandamientos).

¡El mismo Jesús que caminó por los valles y caminos de La Tierra Santa hace más de 1,900 años, para anunciar el **Reino de Dios**, es el mismo que dijo que regresará para establecerlo!

p. 13 de 32

Él es el “*hombre noble*” de la parábola, quien fue a un país lejano (Trono de Dios en el cielo) para ser coronado, y “*recibir un reino y volver*” (a **La Tierra**) – Luc. 19:12-17.

Él estará en el cielo “*hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas.*” (Hech. 3:19-21) “*Restauración*”, como indique arriba, significa restituir, renovar o volver a un estado o condición que antes tenía.

La “*cena de las bodas del Cordero*” (Jesucristo) y Su esposa (La Verdadera Iglesia – Los Santos Mártires – los bienaventurados de la primera resurrección – Ap. 19:7, 9, 20:4-6), es la culminación del estado postrero, introduciendo el estatus de la renovación – Ap. 21, en el que Jesucristo será “*Rey de reyes*”, en unión (simbolizado con las bodas) a los 144,000 santos – primicias, 1 Cor. 15:23, Stgo. 1:18, Ap. 14:3-5 – muertos por causa de La Palabra de Dios (Ap. 6:9-11, 7:1-4, 14:1, 3), los de la primera resurrección, los determinados “*reyes y sacerdotes*” (Ap. 1:6, 5:10, 20:4). Los escogidos, “*antes de la fundación del mundo*” (Efes. 1:4-5, 2 Tim. 1:9). **Nota:** Jesucristo es el Rey de reyes, los 144,000 son los reyes y sacerdotes. Por tanto, **se hace obvio que deberán reinar sobre alguien** (los súbditos – son seres humanos).

En los capítulos 21 y 22 del libro de Apocalipsis, se puede leer una breve descripción de ese glorioso futuro comprendido de mil años. No obstante, el Antiguo Testamento se une al Nuevo Testamento, abriéndonos, una ventana clara del mismo, **un maravilloso mundo renovado por venir**.

Utopía Sin Precedentes Prometida

En las siguientes descripciones del Reino de Dios, me limitaré hasta donde sea posible, a los respectivos versículos directamente de La Boca de Dios (La Palabra de Dios). Quiero que recuerde dos puntos importantes al leer los mismos:

- 1) Dios llama las **cosas que no son, como si ya hubieran acontecido** (Rom. 4:17).
- 2) Algunos de los inspirados versículos son **visiones del futuro**, dadas por Dios a Sus respectivos profetas. **Debido a ese hecho, las Sagradas Escrituras aparecen escritas en sentido presente, o pasado**.

- **Un solo gobierno soberano.** Lo que los líderes mundiales siempre han anhelado y nunca lograron ni lograrán,

p. 14 de 32

Jesucristo lo realizará para siempre, perpetuamente, eternamente; *“hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,”* (1 Tim. 6:14-15, ver Is. 9:7, Dan. 2:44, 7:18, Luc. 1:33, 55, Ap. 17:14, 19:16)

- **Un solo y puro lenguaje;** *“En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos [súbditos] pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento.”* (Sof. 3:9, ver Hech. 2:44, 4:32)
- **Todos los problemas resueltos;** *“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón [Heb. 10:16]; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado [Heb. 10:17, 8:8-12].”* (Jer. 31:33-34, ver Prov. 1:23, Is. 32:4, 44:3, 52:15, Joel 2:28-29, Zac. 12:10, Hech. 2:17)
- **No habrá enfermedad, y nuestra iniquidad será perdonada;** *“Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará. Tus cuerdas se aflojaron; no afirmaron su mástil, ni entesaron la vela; se repartirá entonces botín de muchos despojos; los cojos arrebatarán el botín. No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.”* (Isa. 33:22-24).
- **Nuestra salud será restaurada y nuestras heridas sanadas;** *“Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová; porque desechada te llamaron, diciendo: esta es Sion, de la que nadie se acuerda.”* (Jer. 30:17) *“No se calmará el ardor de la ira de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.”* (v. 24)
- **A los ciegos Dios les restaurará la vista y los sordos, oirán;** *“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será*

dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas

p. 15 de 32

endeble [Heb. 12:12]. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. (Is. 35:1-5)

- **Dios promete que los cojos saltarán y los mudos cantarán cuando vean agua pura brotar en los desiertos;** Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo [Mat. 11:5]; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.” (Is. 35:6, 41:18)
- **Un mundo libre de ignorancias;** “Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente.” (Is. 32:4, ver 52:15, 54:13)
- Al observar la descripción de la Ciudad Santa en la visión del capítulo 21 en el libro de Apocalipsis, así como en otras referencias, se puede percibir que **no habrá pobreza;** “Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén [Ezeq. 40:2], que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; al occidente tres puertas [Ezeq. 48:30-34]. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro [Ezeq. 40:5]. La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas [Is. 54:11, 12]; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.” (v. 10-21). “para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la

cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.” (2 Cor. 9:11) “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las

p. 16 de 32

cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.” (1 Tim. 6:17) “Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones [súbditos] de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia.” (Zac. 14:14, ver Job. 22:25, Salmos 132:15, Hageo 2:6-9, 2 Cor. 8:9, Heb. 6:14, Stgo. 2:5)

- **Dios rehabilitará la tierra para nuestro bienestar y consumo** (terrenos fértiles para criar, sembrar y cosechar); “Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en espaciosas dehesas. Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba. sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres. Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó.” (Isa. 30:23-26, ver 41:17-20). “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come [2 Cor. 9:10], así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe. Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.” (Is. 55:10-13)
- **Un recurso inagotable de agua de vida** pura, cristalina, salutífera e incontaminable; “Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente, y las aguas descendían de debajo hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar. Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, fuera de la puerta, al camino de la que mira al oriente; y vi que las aguas salían del lado derecho.” (Ezeq. 47:1-2, para observar mejor esta visión de Ezequiel, leer capítulo completo) “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno.” (Zac. 14:8) “Después me mostró un río

limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía de trono de Dios y del Cordero.” (Ap. 22:1)

p. 17 de 32

- **No habrá hambre**; “Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y *seréis labrados y sembrados*. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades eran habitadas, y edificadas las ruinas. **Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán** y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová.” (Ezeq. 36:9-11, leer capítulo completo) “**Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones.**” (v. 30, ver Salm. 132:15, Is. 47:12, Joel 2:23, Amos 9:13-14, Zac. 10:1)
- **No habrá criminalidad**; “¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado; que haces *deslealtad*, bien que nadie contra ti la hizo! Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti. Ohí Jehová, ten misericordia de nosotros, a ti hemos esperado; tú, brazo de ellos en la mañana, sé también nuestra salvación en tiempo de la tribulación. Los pueblos huyeron a la voz de estruendo; las naciones fueron esparcidas al levantarte tú. **Sus despojos serán recogidos** como cuando recogen orugas; correrán sobre ellos como de una a otra parte corren las langostas. Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; **llenó a Sion de juicio y de justicia**. Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación; el temor de Jehová será su tesoro.” (Is. 33:1-6)
- **Un mundo en paz, lleno de prosperidad, colmado de bienestar y de amor casto**; “Pues de aquí a poco **no existirá el malo**; Observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra [Mat. 5:5], Y se recrearán con abundancia de paz.” (Salm. 37:10-11) “He aquí que yo **les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad**. Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído **todo el bien que yo les hago**; y temerán y temblarán de **todo el bien y de toda la paz que yo les haré**.” (Jer. 33:6-9) “Y estableceré con ellos **pacto de paz**, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques.” (Ezeq. 34:25) “Y haré con ellos **pacto de paz**, pacto **perpetuo** será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré

mi santuario entre ellos para siempre.” (37:26, ver Salm. 72:7, Is. 32:18, Jer. 29:11) “Nunca más te llamarán [a la Santa Ciudad – Jerusalén] *Desamparada*, ni

p. 18 de 32

tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-ba [esto es, Mi deleite está en ella], y *tu tierra, Beula* [esto es, Desposada]; ***porque el amor de Jehová estará en ti***, y *tu tierra será desposada.*” (Is. 62:4) “...y la esperanza no avergüenza; porque ***el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.***” (Rom. 5:5, ver Gál. 5:22, Efes. 3:17-19, Col. 2:2, 1 Tes. 3:12, 1 Juan 4:7, 8, 16, Judas 1:21)

- **Abundancia de todo;** “Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, ***Y aguas en abundancia*** serán extraídas para ellos.” (Salm. 73:10) “Allí establece a los hambrientos, Y fundan ciudad en donde vivir. Siembran campos, y plantan viñas, Y rinden ***abundante fruto.*** Los bendice, y ***se multiplican en gran manera;*** Y no disminuye su ganado.” (107:36-38) “***Bendeciré abundantemente su provisión;*** A sus pobres saciaré de pan. Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo.” (132:15-16) “Y ***serán llenos tus graneros con abundancia,*** Y tus lagares rebosarán de mosto.” (Prov. 3:10) “Y ***reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación;*** el temor de Jehová será su tesoro.” (Is. 33:6) “Y ***el alma del sacerdote satisfaré con abundancia,*** y mi pueblo será saciado de mi bien, dice Jehová.” (Jer. 31:14) “He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y ***les revelaré abundancia de paz y de verdad.***” (Jer. 33:6) “...Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la ***abundancia del bien,*** y aún consolará Jehová a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén.” (Zac. 1:17) “Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y ***os dará lluvia abundante,*** y hierba verde en el campo a cada uno.” (10:1) “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; ***yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.***” (Juan 10:10) “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, ***mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.***” (Rom. 5:17) “Y a ***Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos,*** según el poder que actúa en nosotros” (Efes. 3:20) “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el ***Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.***” (1 Tim. 6:17)
- **Carreteras facilitarán a las naciones visitarse y ayudarse mutuamente,** y servirle a Dios; “En aquel tiempo ***habrá una calzada*** [carretera, pista, camino) de

Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios a Jehová. En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria

p. 19 de 32

para bendición en medio de la tierra; porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.” (Is. 19:23-25)

- Una Santa Ciudad (Jerusalén) donde **no habrá “templo”**; “*Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.*” (Ap. 21:22).
- La Nueva y Gran Ciudad **no tendrá necesidad de luz artificial ni luz natural**; “*La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.*” (Ap. 21:23) “*No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.*” (Ap. 22:5) “*El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.*” (Is. 60:19)

Nota: Favor de observar en el previo versículo (Ap. 22:5). El profeta fue inspirado a escribir “**Dios el Señor**” (singular), mientras que las palabras “**los**” y “**reinarán**” son plurales. Esto evidencia lo que siempre he manifestado. La palabra hebrea “elogim” (así como su análogo en griego), traducida “Dios” en castellano, es una palabra plural. Igual a las palabras “familia”, “iglesia”, “congregación” “pareja”, etc., todas son singulares, pero encierran a dos o más personajes (Dios Padre y Dios Hijo). Puede ver el mismo término, “**Dios el Señor**”, en 1 Pedro 3:15 y en Apocalipsis 18:8. Igualmente, la pluralidad de Dios puede encontrarse desde el libro de Génesis, capítulo 1 versículo 26.

- **Un Soberano Rey y Señor**; “*...hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,*” (1 Tim. 6:15) “*Pelearán con el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.*” (Ap. 17:14) “*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*” (Ap. 19:16)

De tener aún duda, de que los súbditos serán seres humanos carnales (**quienes consecuentemente también sufrirán la establecida primera muerte** – Salm. 89:48, Heb. 9:27) que tendrán el privilegio de estas previas bendiciones, así

p. 20 de 32

como gozarán también otros animales, durante el periodo de los mil años del Reino de Dios, según profetizado, lo invito a confirmarlo con los versículos adicionales que a continuación cito; “*Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra [Is. 66:22]; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozareis y os alegrareis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor [2 Ped. 3:13]. No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo. Y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte [reino], dijo Jehová [Is. 11:6-9].” (Is. 65:17-25)*

Asimismo, podemos concordar que la lluvia es un elemento esencial para saciar al hombre, fauna y flora, de alimentos. Así pues, veamos el castigo que les sobrevendrá a los sobrevivientes desobedientes; “*Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos [Lev. 23:39-43]. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones [súbditos] que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones [súbditos] que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos. En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos.” (Zac. 14:16-21)*

Inspirado por el Espíritu Santo (2 Ped. 1:21, 2 Tim. 3:16), el profeta Ezequiel registra la siguiente magna profecía, en el capítulo 36; “Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. *Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.*

p. 21 de 32

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitareis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios [Ezeq. 11:19-20]. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordareis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzareis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel. Así ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo Jehová he hablado, y lo haré. Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.” (Ezeq. 36:24-38)

Así pues, no habrá “cristianos”, agnósticos o ateos, que puedan argüir excusa alguna de no conocer el Verdadero Evangelio (Mat. 24:14).

“...como está escrito:

Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán;

Y los que nunca han oído de él,

entenderán.”

(Rom. 15:21)

“Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

*Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.”
(1 Cor. 2:9, ver Is. 64:4)*

p. 22 de 32

¡Ni siquiera los muertos resucitados tendrán excusas!

*“Porque por esto también
ha sido predicado el evangelio a los muertos,
para que sean juzgados en carne según los hombres,
pero vivan en espíritu según Dios.”
(1 Ped. 4:6)*

¿Cuál es La Señal Específica del Fin?

¿Cuánto tiempo tenemos para escapar? ¿Cómo lo vamos a lograr? ¿Dónde debemos dirigirnos para escapar todas estas calamidades profetizadas, que ocurrirán en el periodo de la Gran Tribulación?

Indudablemente, están escasos los privilegiados, que poseen el conocimiento requerido, y la capacidad de anunciar, lo que con toda certeza, **va ocurrir**. Procedamos meticulosamente, con el acontecimiento definitivo que servirá de preludio al establecimiento del Reino de Dios, aquí en La Tierra.

Conforme a lo anterior, es importante que usted mismo escudriñe, busque y compruebe las profecías que fueron exclusivamente selladas y cerradas para el “Tiempo del Fin” (nuestro tiempo actual), donde se nos honra y da el privilegio, a nuestra generación presente, de coexistir con la apertura y entendimiento de éstas trascendentales profecías (Dan. 12:3-4, 9-10).

El Nuevo Testamento, por medio de **Jesucristo, nos ofrece solamente dos versículos con el mismo término, exponiendo la esencial señal**. Jesucristo, mientras le contestaba a sus discípulos, dos preguntas en una (Mat. 24:3), sobre cuándo y **qué señal debemos velar**, declaro varias señales y recalco, “...*porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.*” (Mat. 24:6, Marc. 13:7). Finalmente, expresó como **última señal**; “*Por tanto, cuando veáis en el lugar santo [Jerusalén] la abominación desoladora de que habló Daniel* [Mateo, el profeta de éste

libro, al igual que Marcos, en su propio libro, **indiscutiblemente, por la significancia de la señal**, y luego de las substanciales palabras de Jesucristo, son inspirados, a enfatizar entre paréntesis, (el que lee, entienda), entonces lo que estén en Judea, **huyan a los montes.**” (Mat. 24:15-16) “Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea **huyan a los montes.**” (Marc. 13:14)

p. 23 de 32

Nota: Cabe señalar que el inspirado aviso, “(el que lee, entienda)”, dentro del contexto de la referencia “de que hablo Daniel” nos confirma, no tan sólo lo significativo y trascendental de los versículos, sino, que en adición, estamos precisamente en la antesala del periodo del fin. Ciertamente, **el “corre, corre” de la gente (la ligereza, velocidad o prisa), más los vastos avances modernos de la ciencia**, nunca antes vistos, son coherentes con Daniel 12:4. Probablemente usted habrá oído algunos de nuestros modernos adagios; **“rush hour”** (hora del tapón), **“road rage”** (ira en la carretera, causado por la congestión de tráfico), **“space race”** (carrera espacial), y el cotidiano, **“time is money”** (el tiempo es dinero).

En mi opinión personal, el mejor ejemplo que puedo brindarle, es el de los medios noticieros. Especialmente los televisivos de EE.UU. (CNN, ESPN, NBC, USA, CBS, CMNBC, FOX, etc.), al referirse a empresas, agencias, gobiernos, departamentos, enfermedades virales, estudios científicos, sustancias químicas, tecnología, deportes, etc. Con el apresuramiento necesario para ahorrar tiempo y espacio, estos medios informativos, ahora despliegan infinidad de siglas en sus edictos. El simple hecho de desconocer estas ilimitadas abreviaturas, puede rendirnos tontos e ignorantes de las anheladas noticias diarias locales, como mundiales.

Aun con estos múltiples avances modernos, **no podemos redargüir que todavía existen innumerables personas iletradas**, tal como nos deja prever el encasillado aviso (“(el que lee, entienda)” en los Evangelios de Mateos 24 y Marcos 13. Además, ese mismo aviso, nos deja entrever que está en nosotros los que tenemos la bendición de poder leer y entender, a **promulgar verbalmente nuestro conocimiento**, a estas masas ignorantes de La Verdad.

Ahora bien, favor de estudiar lo que escribió Lucas 21:20-21, en su propia versión inspirada. Como podrá evidenciar, **las tres versiones nos instruyen a huir a los montes cuando Jerusalén (el lugar santo), esté rodeada de ejércitos.**

En innumerables ocasiones he expresado que La Palabra de Dios se auto describe como un magno rompecabezas (Is. 28:10-11, 13). Pero, no se desconcierte. Esos previos versículos citados del Nuevo Testamento nos dan **una pista**, una indicación supremamente provechosa. Ambos capítulos nos indican; “*de que hablo (el profeta) Daniel*”.

p. 24 de 32

Al escudriñar el libro de Daniel, se puede localizar los **únicos tres versículos en el Antiguo Testamento** relacionados. Dos de ellos con el mismo término (**la abominación desoladora**) y otro muy similar. A continuación, los mismos: “*Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio* [los trabajos de predicar La Palabra cesarán], y pondrán *la abominación desoladora.*” (Dan. 11:31) “*Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días* [1,290]. *Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días* [1,335].” (Dan. 12:11-12) “*Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación* [el fin, extinción, conclusión], y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” (Dan. 9:27)

Entendamos éstas palabras antes de proceder. La palabra hebrea de los textos originales traducida “continuo” es traducida así, o “continuamente” en el Antiguo Testamento, 80% de las veces, y 5% de las veces es traducida “siempre”. Puede encontrar ésta palabra, “continuo” = día y noche, en Dan. 8:13-14, 26 y Luc. 21:37. Hago ésta aclaración debido a que existen traducciones Bíblicas que traducen ésta palabra hebrea como “diario”. La alegada palabra hebrea traducida “sacrificio”, no se encuentra en los textos originales. Una vez exenta, la errada traducción, el significado siempre es, **el trabajo continuo de la Palabra de Dios**. Las palabras “**abominación desoladora**” son utilizadas en sentido militar – “*tropas*” – Dan. 11:31, “*ejércitos*” – Luc. 21:20.

Incluso, analicemos y profundicemos la relevancia y valor de estas profecías, **palabras cerradas y selladas hasta el tiempo del fin** (Dan. 12:4), y las cuales, de acuerdo al mismo inspirado profeta Daniel, él mismo **no las entendía** (Dan. 12:8). En simples palabras, el entendimiento fue reservado (velado) hasta ahora, periodo en que nos encontramos, nuestra era presente.

¿Cuál es el Significado de las Cifras de Días?

Por un lado, Daniel nos comunica que los que esperen y lleguen a los restantes 1,335 días **seremos bendecidos**, y por otro lado **Jesucristo nos advierte que debemos huir cuando algo en específico suceda** (la abominación desoladora sea posicionada) en **el lugar santo** (Jerusalén). Ahora estudie lo que Daniel 12:7 nos transmite; ***“cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.”*** (Ver Dan. 11:35-36)

p. 25 de 32

Resulta obvio, el “continuo” (los **trabajos de predicar El Verdadero Evangelio**) será **detenido 45 días antes de que Jerusalén sea rodeada de ejércitos** (tropas). Por lo cual evidentemente, **tenemos 30 días para**, (simbólicamente) **huir a los montes** (la dispersión). Este es el período de tiempo previo a comenzar los 1,260 días, los tres años y medio (3 ½), equivalentes a 42 meses (Ap.11:1-3, 12:14, 13:5) del período de la Gran Tribulación conjuntamente con, el Día de Jehová. Los diagramas B y C ilustran los acontecimientos del periodo de los tres años y medio (3 ½).

Es **imperioso comprender**, entre otras escrituras, que las dos siguientes cifras de días que a continuación expongo, conforme al develado misterio y La Biblia, comparadas con la tercera cifra de días (período comprendido de la duración de 1,260 días – 3 ½ años – 42 meses), que componen la Gran Tribulación y el Día de Jehová, **preceden el inicio** de ésta. Por tanto **la diferencia en días de la primera a la segunda cifra de días, es de 45 días**. La diferencia **de la segunda a la tercera cifra es de 30 días**;

- **Primera cifra** - 1,335 días: Dan. 12:12, Mat. 24:33, 44, 25:13, Marc. 13:29, 33, Luc. 21:36, Ap. 6:9-11 (**La Palabra de Dios es descontinuada**)
- **Segunda cifra** - 1,290 días: Dan. 12:11, Mat. 24:15-20, Marc. 13:14-18, Luc. 21:20-21 (**Ejércitos rodean Jerusalén y la dispersión – momento de huir a los montes**)
- **Tercera cifra** - 1,260 días: Dan. 7:25, 12:7, Ap. 11:2-3, 12:14, 13:5, Mat. 24:21-31, Marc. 13:19-27, Luc. 21:22-28 (**La Gran Tribulación más el Día del Señor**)

Respetuosamente le sugiero tomar su tiempo para estudiar tenuemente todos estos versículos y no presuponer o desatenderse de nada. Por experiencia propia, se que esta sección del magno rompecabezas, no es nada fácil.

Aquellos que comprendan, esperen y lleguen a éste primer período de 1,335 días (45 días de diferencia del segundo), serán bendecidos (Dan. 12:12).

Irrebatiblemente, **los entendidos sabrán** que al estudiar y analizar Dan. 12:11, encontrarán que hay una diferencia de 45 días desde el momento que sea quitado el “**continuo**” sacrificio hasta (establecerse) **la abominación desoladora** (las tropas o ejército).

p. 26 de 32

Nota: Espiritualmente y en lenguaje Bíblico, la palabra “montes” es simbólico de reino, imperios, naciones (cuerpo colectivo de un pueblo) o Iglesia de Dios (miembros cristianos del cuerpo colectivo de Cristo). Isa. 2:3-4, Jer. 51:25, Dan. 2:34-35, 44-45, Ap. 17:9-10, Ezeq. 28:14, Zac. 8:2-3. De igual manera, “*los que estén en Judea*” significa, los que estén en o tienen el primordial Judío espiritual, viviendo en ellos, “Cristo”. Oseas 5:5 nos revela que todas (Israel, Efraín y Judá), las 12 tribus (10 alegadas tribus perdidas, más las de Benjamín y Judá) caerán juntas. Este es el pueblo escogido de Dios, que se encuentra esparcido por todas las naciones. Todos (los creyentes), tenemos que huir, no sólo los que estén físicamente en la “nación Judea”. Aquellos que huyan antes de la tribulación son, y otros serán, verdaderos judíos espirituales. A estos, le ha sido prometido protección de la tribulación (Ap. 3:10). Por nuestra fe, y en Su momento, **Dios nos indicará, de manera sobrenatural, el lugar (monte) a donde huir.**

Si en algo se distingue excepcionalmente La Biblia, es la dualidad contenida en La Palabra de Dios. Usted no tiene que ser un importante o gran líder de una nación, sofisticado teólogo, erudita o extremadamente intelectual, para reconocer que uno aprende con los tropiezos del pasado (nuestra historia). La Biblia es reconocida y comprobada como la mejor fuente y registro de nuestra historia humana, así como de todos los tropiezos y aciertos de nuestros ancestros. **¿Qué excusa puede haber para no leer y aprender cualquier periodo de nuestra historia, por más insignificante que pueda entenderse por algunos?**

*“Cuando leemos las páginas de la historia humana, **comprendemos la fe necesaria** para ‘huir a los montes’. En el primer siglo (70 d.C.) hubo un antiguo cumplimiento de **la abominación desoladora**. Mientras **los ejércitos Romanos** **barrián** **atravesando el medio oriente**, se detuvieron antes de Jerusalén, en efecto, **rodeando la ciudad santa**. Previo a su destrucción, y de acuerdo al relato del historiador judío Josephus, **hubo un gran temblor** y los judíos oyeron **el sonido de una gran multitud clamando ‘salgamos de aquí’**” (Guerra de los Judíos, VI, V, 3). Al escuchar el aviso, aquellos que prestaron pronta atención, huyeron hacia*

Pella, una localidad montañosa apartada, al noreste de Jerusalén. (Todo esto sólo sirve de ejemplo de lo que Jesús confirmó, al referirse a las profecías del profeta Daniel, e indicó sucederían, como señal final, antes de Su advenimiento.)

Nota: En nuestro tiempo presente, se nos viene inculcando y atemorizando con

p. 27 de 32

relación al “calentamiento global” y el hecho de que se nos acerca aceleradamente, con las consecuentes y diversas catástrofes que ocasionará. **La desestabilización del ciclo ecológico del planeta y sus consecuencias sociales y económicas parecen estar relacionadas a la actual crisis energética, alimenticia y financiera** que enfrenta la economía mundial, así como nuestra moderna y sofisticada tecnología, y sus respectivas emisiones. Independiente a la causa, el deterioro de la capa de ozono, es el lamentable producto final, provocado, por las invenciones y los acelerados avances de la mano del hombre.

¡Sin embargo, si nos fijamos detenidamente y creemos en lo que Jesucristo mismo nos comunica y advierte (**precisamente en la advertencia de huir durante el periodo del fin**), el calentamiento global no nos debe preocupar! En realidad, podemos atinar que **la intervención Divina** (para evitar la destrucción total – Mat. 24:22, Marc. 13:20) **ocurrirá antes de ese pronosticado escenario**. ¡En otras palabras, durante un periodo donde la estación de invierno (periodo de frío), aún existirá! “*Orad, pues, que **vuestra huida no sea en invierno**; porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.*” (Marc. 13:18-19, ver Mat. 24:20-21, Zac. 14:8) Por tanto, al considerar ambos acontecimientos, resulta concluyente la indicación de que, **¡El Reino de Dios está más cerca que nunca!**

¡Absolutamente todos los secretos o misterios ocultos por la voluntad de Dios (deliberadamente), en Su irrefutable Palabra (La Biblia), pueden ser encontrados, develados y descifrados en la misma, específicamente ahora, en nuestra era actual, conforme determinado y profetizado! Solo tenemos que leer, estudiar y escudriñar La Biblia con dedicación, y con rigurosa fe.

*“Porque nada hay encubierto,
que no haya de descubrirse;
ni oculto, que no haya de saberse.”*

(Luc. 12:2, ver 8:17, Mat. 10:26, Marc. 4:22)

*“Porque no hará nada Jehová el Señor,
sin que revele su secreto
a sus siervos
los profetas.”*
(Amos 3:7)

p. 28 de 32

Recapitulación

- Dios guardo **el camino** a **La Verdad** y **la vida** (por desobediencia, Dios echo fuera al hombre y no se le permitió acceso – Gén. 3:24).
- Debido a la desobediencia, **Satanás ha mantenido al hombre** (las naciones y al mundo entero) **bajo el manto del engaño.** (Ap. 12:9, 20:3, 8, 10)
- Jesucristo es en efecto, **el camino**, y **La Verdad** y **La Vida** (Juan 14:6)
- Para el “**tiempo del fin**”, “**los entendidos comprenderán**” (Jer. 23:20, 30:24, Dan. 12:9-10)
- **El Reino de Dios es el Verdadero Evangelio.** (Luc. 4:43)
- **El Evangelio del Reino de Dios será predicado a todo el mundo y concluirá** (el fin de la predicación), **previo a comenzar el periodo de gran tribulación.** (Mat. 24:14-21, Marc. 13:10-19)
- **La Palabra de Dios será descontinuada 45 días previos** (Dan. 12:11-12, Mat. 24:33-39, Marc. 13:29, Luc. 21:31-36, Ap. 6:9-11) **a que los ejércitos rodeen a Jerusalén** (la abominación desoladora), causando la dispersión.
- **La señal específica, antes del fin**, que Jesucristo nos ofrece es “**la abominación desoladora**” – Dan. 11:31, 12:11, Mat. 24:15, Marc. 13:14 (ejércitos o tropas rodean a la Ciudad Santa (Jerusalén).
- **El Pueblo de Dios (los creyentes), tienen 30 días para escapar** las catastróficas calamidades del periodo del fin, que durará 42 meses (3 ½ años). Este es el momento de huir “a los montes” – Mat. 24:15-20, Marc. 13:14-18, Luc. 21:20-21, Ap. 12:6, 14).
- **Comienza la Gran Tribulación y El Día de Dios** (42 meses – 3 ½) concluyendo con el advenimiento de Jesucristo. (Dan. 7:25, 12:7, Mat. 24:21-31, Marc. 13:19-27, Luc. 21:22-28, Ap. 11:2-3)
- **Satanás será encadenado y comienza los mil años del Reino de Dios**, donde los seres humanos sobrevivientes (mortales) disfrutarán y se multiplicarán en La Tierra en paz y armonía. (Ap. 20:1-2)

- Posterior a los mil años del Reino, la resurrección general de los muertos para ser juzgados en el juicio del Gran Trono Blanco. (Ap. 20:11-15)
- El Reino de Dios será establecido, habiéndose confirmado sin límites, y para siempre. (Ap. 21:1-27, 22:1-5, Is. 9:6-7, Nah. 1:15, Luc. 1:32-33)

p. 29 de 32

Epílogo

Establecido está. Usted al igual a todos los seres mundialmente existentes, tendremos nuestro propio fin individual, de nuestro cuerpo físico carnal; *“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,”* (Heb. 9:27). Observación: La expresión *“después de esto el juicio”*, se refiere al juicio del Gran Trono Blanco que será celebrado en la resurrección general, posterior a los mil años del Reino de Dios en La Tierra. (Ap. 20:7-14)

Independientemente del resultado individual de nuestro fin, posterior a los mil años, y el consecuente juicio en el que todos seremos juzgados, El Reino de Dios se mantendrá perpetuo. **Pero, no tan sólo eterno.** ¡El Reino de Dios, una vez implantado, es comparable a una honda expansiva eterna! **¡No tendrá límites!** Quiero que usted mismo lea y observe la indeleble magnitud de la promesa; *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”* (Is. 9:6-7, ver Nah. 1:15, Luc. 1:32-33)

En mejores palabras, **¡El Reino de Dios se propagará al perenne universo!** ¿Cómo podemos estar seguros? Bueno, si usted cree, al igual que yo creo en La Inspirada Palabra, y de que la misma proviene de la boca de Dios Todopoderoso, observe diligentemente el siguiente versículo;

*“...¿Qué es el hombre,
para que te acuerdes de él,
O el hijo del hombre, para que le visites?*

*Le hiciste un poco menor que los ángeles,
Le coronaste de gloria y de honra,
Y le pusiste sobre las obras de tus manos;
Todo lo sujetaste bajo sus pies [Salm. 8:4-6].
Porque en cuanto le sujetó todas las cosas,
nada dejó que no sea sujeto a él;
pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.”
(Heb. 2:6-8)*

p. 30 de 32

*“Por tanto, hermanos
tened paciencia hasta la venida del Señor.
Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra,
aguardando con paciencia
hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.
Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones;
porque la venida del Señor se acerca.”
(Stgo. 5:7-8)*

*“Vuélvenos, oh Jehová, a ti,
y nos volveremos;
Renueva nuestros días como al principio.”
(Lam. 5:21)*

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo,
que ha dado a su Hijo unigénito,*

*para que todo aquel que en él cree,
no se pierda,
mas tenga vida eterna.”*
(Juan 3:16)

p. 31 de 32

*“Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.
Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor,
De cierto lo menospreciarían.”*
(Cant. 8:7)

*“Y el que estaba sentado en el trono dijo:
He aquí,
yo hago nuevas todas las cosas.
Y me dijo: Escribe;
porque estas palabras son fieles y verdaderas.”*
(Ap. 21:5)

Si usted es de los que aspiran alcanzar un gobierno productivo,
eficiente, en paz y en armonía,
solo tiene que tener fe,
confiar en Dios,
y mirar hacia arriba.
Porque ese anhelado, prestigioso y radiante gobierno,

oportunamente nos sobrevendrá
difundido, desde el cielo.

Créditos:
La Biblia (R.V.)
Enciclopedia Ilumina

Noviembre 2009

Chago

p. 32 de 32

